

seis pasajeros. El aeronauta tiene el proyecto de llegar hasta Viena.

Holanda.

Un grupo de 45 americanos, que pertenecen á la Sociedad Holandesa, de Nueva-York, y descendientes todos ellos de las primeras familias holandesas que emigraron á América, desembarcó la semana última en Rotterdam. Vienen á visitar el país de sus antepasados, y numerosas fiestas se preparan en su honor en todas las ciudades holandesas.

Italia.

El lunes por la noche hubo en Turin un gran banquete organizado en honor del ministro de Instrucción pública, Sr. Bosselli, al cual asistieron más de 150 consejeros provinciales, así como muchos senadores, diputados y autoridades de Turin.

El ministro pronunció un discurso que fué interrumpido, con frecuencia, por grandes aplausos, haciendo un caluroso elogio del patriotismo del Sr. Crispi, cuya política, dijo, tiene por objetivo mantener intacta la dignidad nacional, realizando progresivamente, por medio de la libertad, las reformas compatibles con el verdadero progreso.

Estados-Unidos.

Un tren de mercancías del ferro-carril del Erie descarriló hace cuatro días cerca de Shohola, á consecuencia del desprendimiento de algunos peñascos. A los pocos minutos un tren de viajeros vino á chocar con el de mercancías, precipitándose todo entero de una altura de 80 pies. Algunos coches se incendiaron por contacto del fogon de la máquina.

Cuarenta viajeros resultaron heridos, de ellos bastantes gravemente; doce caballos de corridas perecieron en las llamas de los vagones incendiados.

TOROS.

CORRIDA DE AYER 15 DE AGOSTO.

Para nuestros no ganamos. La víspera del gran día de Arana, de los patrones de San Sebastián, fué una continuada serie de relámpagos, truenos y lluvia.

Se parecía á un discurso de Silvea en el tendido de los sastres del Parlamento. El empresario asistió á la solemne salve de Santa María; encendió una vela á San José; pasó la mano por la espalda al jorobeta de Madrid, D. Luis, que había venido expreso desde la corte; soltó unos cohetes de los que despejan aquí la atmósfera, y, claro, hizo ayer tarde un buen tiempo de toros.

Y los goyerritanos vinieron embanastados en los coches; tres trenes con veintisiete carruajes cada uno penetraron por la línea de Francia, y con la gente que ya había en San Sebastián, se ocuparon todos los asientos del circo taurino, que este año son mucho mayor en número que en los anteriores.

Todo esto, á pesar de que se sabía de antemano que D. Gil no presidiría la función. ¡Buena hubiera estado ella!

Al penetrar en la plaza, instintivamente, todos los mortales levantábamos la vista hacia los palcos, convertidos en verdadero paraíso cuando de ángelos, capaces de hacer sublevar á los toreros más pacíficos y de encanecida coleta.

Iban á presenciar las hazañas de Rafael primero, por la gracia de Dios y la tierra de María Santísima, y la suya propia, y su muleta, y estoque, y premiarle con los aplausos de aquellas manitas.... que yo entiendo.

Los bichos destinados al sacrificio eran cinco de Aleas y uno de Espoz y Mina, ántes Carriquiri.

Con Rafael iban de coautores y cómplices, su cuadrilla y la de Salvador; de Costalago presidente, el teniente de alcalde Sr. Altube.

Y colocados cada cual en su puesto, incluso la opinión pública, dió principio la fiesta del día.

El Millan de la plaza dió vuelta á la llave, abrió un chiquero, y luego otro, sin que saliera el primer bicho.

La opinión pública se im pacientaba, creyendo que el preso habría escapado á co meter alguna fechoría; pero pronto se supo que el Carriquiri había tenido por conveniente echar la siesta.

Por fin, compareció ante el jurado. Dijeron que se llamaba Varelo, y por su cédula vimos que era colorado, ojo de perdiz y alto de cuerna.

Era de buena estatura, de raza cruzada. Con coraje se arrojó nueve veces á los piqueos y causó algunos tumbos, en los cuales estuvieron al quite Lagartijo, Torerito y Manene.

No causó bajas en la caballería, por no saber cornear. Juanito Molina y el Manene le adornaron con los pares de ordenanza; bien el primero y superiormente el Manene.

Y entregado el Varelo á la jurisdicción de Rafael, que vestía traje azul marino con alambres de oro y cabos rojos, fué honrado con dos pares cambiados, tres naturales, tres con la derecha, tres altos y tres lagartijeros, y una estocada á volapié hasta mojarse el maestro los dátiles. (Grandes aplausos en todas las tribunas.)

—¡Olé la tua madrrrrr! grita un transpirenádico á mi vera.
—¡Viva Córdoba!, dicen otros.

De la ganadería de Aleas, como los cuatro que le han de seguir, era el segundo, inscrito en el registro de la ganadería con el nombre de *Gaditano*, retinto oscuro, bizco del izquierdo, señalado con el núm. 27, largo y buen mozo, aunque sacudido de carnes.

Se las entendió con él *Chuchi* y *Bejarano* en siete embestidas, con descendiemento y despenamiento de un *aldazar*. En un quite oportuno se lució *Manene*.

Cumplieron en zarcillos Saturnino *Ojitos* y su paisano. Y Rafael, acercándose con voluntad, dió algunas lecciones de toreo de muleta, explicando prácticamente un pase natural, tres cambiados, siete con la derecha, seis altos y uno en redondo, y atracándose, arrojó una estocada sobrada á volapié.

¡De buten!
¡Vive Lagartijo, n..... d..... D.....!

Saltó.... y vino un *Beato*, castaño, ojo de perdiz, algo caído del izquierdo, de gran cabeza. El *Chuchi* sufrió dos caídas en tres embestidas que dió *Beato*, y perdió la lamperna que montaba. Al quite el *Torerito*.

Bejarano cayó en los tres mutrezcos que soltó al burel y quedó sin su chicharro. Cirilo midió á su vez, apisonó el suelo con su cuerpo y el Manene se lleva á la fiera.

El bicho no quería más fiestas con la gente de á caballo; pero el señor presidente, ó se había dormido en la suerte, ó había perdido el momento.

Al fin sacó el pañuelo, y al toque de clarines y timbales, salieron el *Torerito* y Juan Molina, que colgaron dos pares de belarriños como manda el arte de Lillo, el Cucu y Blayé.

Rafael quiso cuadrar al *Beato*, ya hecho un pobre animal, con veintidos pases de todas suertes, y sin haberlo conseguido del todo, se fió un pinchazo.

Volvió á pasar y acabó con una estocadita á la media vuelta, aprovechando el revuelo de un capote.

Aquí no hubo ni vivas ni aplausos. El *Beato* murió como un condenado.

Rondeño, color castaño oscuro, muy apretado de pitones, ojaleo, salió en cuarto lugar. Tenía muchos pies y alcanzó al saltar la barrera al *Ojitos* (Saturnino Frutos), llevándolo enganchado por la ingle por el callejón. Afortunadamente no hizo más que enseñarnos las carnes del muchacho, que se retiró á la enfermería. El puntazo solo interesa á la piel, que presenta un pequeño corte como si se lo hubieran hecho con una navaja en la ingle. En el cuerpo sufrió algunas contusiones causadas con la barrera, que no ofrecen gravedad alguna.

Ocho varas pusieron en *Rondeño* entre Cirilo Martín y Juan el de los Gallos, sufriendo dos batacazos.

Pulgata colgó par y medio de banderillas al cuarto, y medio el *Ostion*, entrando bien en el terreno.

Tocaron á muerte. Pero el pueblo soberano protestó, proporcionando al Sr. Altube una pequeña bronca presidencial.

¿Cómo no?
Lagartijo cogió las herramientas de matar y se acercó su adversario, no con toda la confianza debida.

Le tomó de muleta con uno natural, cuatro con la derecha, tres altos y uno cambiado, para mojar con una corta delantera.

Volvió á preparar con cuatro naturales, dos con la derecha y seis altos, y terminó la faena con una estocada colgada.

Lagartijo?? llamaban al quinto de la tarde. Era retinto ojinegro, de buena lámina y bien criado.

Dicen que no hay quinto malo, en la gerga taurina.

Y este no desmiente lo dicho la por gente flamenca.

A Cirilo, cuatro mojás le costaron dos areques. Juan el de los Gallos perdió otros dos.

en los puyazos, dambos con tumbo por barba. *Chuchi* hizo su caída de cabeza, una vez que quiso también armar candela.

El *Torerito* cuarteó un buen par. El mataor puso otro á su tocayo de alias. Repitió el *Torerito* con medio y Rafael aprovechó otro á la media vuelta.

El bicho se defendió. Cambiando de suerte por órden del adjunto de D. Gil, Rafael dió siete pases con la derecha, siete altos, uno natural y uno cambiado, sacando con gran trabajo al toro de la quereencia amorosa que le había entrado por un caballo difunto en salsa blanca, gracias al serrín de los monos sabios, y en tablas soltó un buen volapié.

Aplausos y sombreros. Uno de estos queda colgado de un asta.

Curioso cerraba plaza, un caballero retinto oscuro albardado.

Juan, Cirilo y el *Bejarano* armaron cinco puyazos, causando alguno de ellos un ojal de muy señor mal picar.

En banderillas no vimos nada bueno en este toro, y Rafael dió fin á la corrida con dos medias estocadas, siendo mejor la segunda.

Han acabado de penar nueve caballos retirados de los servicios militar, civil y eclesiástico. La inmensa concurrencia que asistió á la gran corrida ha salido satisfecha de la fiesta taurina, tanto por la calidad del ganado como de la lidia dada á las reses en general.

A la salida de la plaza, las cabezas del puente de Santa Catalina y la Zurriola presentaban un hermoso cuadro de cabezas humanas que admiraban el desfile. ¡Valiente tendio de sastres! Verdad es que aquel era animadísimo por la variedad de carruajes y las personas que los ocupaban. Algunos de estos eran dignos de figurar en una salida del *burff* de cualquier hipódromo. Entre otros, ha llamado la atención un *bandeón* á la postillona alemana, por su lujo so atalaje, que, según mis informes, es de la cochera del Sr. Santesteban.

No sabía yo que existiera en San Sebastian un establecimiento de ese lujo. Pero me alegro de que los *Joshemarratras*, que progresan en todo, hayan también entrado en ese ramo de la industria.

Resúmen de la fiesta de hoy:
Daaok kontentun beterik;
Aranak ez du galtzerik.
Arza, moresal
Chirrin, chinkitín,
chilibitu soñina,
chirrin, chinkitín,
chambolín.

Reti onela,
bizi bagriña,
ondo gñanke
Cathalín.

KAN-KING.

EN LOS TOROS.

Ayer te vi en er tendio yena de sar y alegría, con un traje muy lústo y la grasia y er trapío de la propia Andalucía.

Aquier público artanero que ni una jembra perdona sarmiró á tu salero, y exclamó er tendio entero: —¡Si, señor! Güena presona!

Y si ar vé tu callá obraran con más desensia, por tu estampa y tu presensia to debieron de yevá ar parco á la presensia.

¡Qué corria, maresita, por vé tu cara bonita!

¡Los chicos malos, mú malos! ¡Y qué puyas, y qué palos, y qué broncas, y qué grita!

Los picaeros ¡tumbones! goriendo hasia ti la jeta por armirá tus fasionces, yevaron más revorcones que pelos en la coleta.

Y hasia ar cabayo mardito que montaba un Carderon le diste tar sofocon, que se murió er probesito de dolor der corson!

Curriyo salió á parrear, y ar vé tus ojos de sielo le entró ar chico tar canguelo, que ar queré meter er par rodó er probe por er suelo.

¡Sarvaora de mi vía, no vaigas á la corria manque te riña tu mare,

porque ar corgar otro pare me lo va á trincar un día! Sale el maestro con la espá y, por mirar ar tendio donde estás, da una estoqa que resurta através saliendo medio cogio.

¡Chiquiya, quéate en casa con tu garbo y tu salero, porque si no, es una guasa que cuando vaigas, la plaza se convierta en herrero!

FIACRO YRÁZTOZ.

Nuestras Cartas.

TOLOSA 15 Agosto 1888.

Amigo Director: Mucha animacion en el elemento jóven para ir á esa hermosa ciudad. Solo en los trenes de las cuatro de la madrugada y ocho de la mañana se han vendido en esta estacion 500 billetes para esa.

Esta tarde, á eso de las cinco, ha ocurrido una desgracia: un jóven de unos 14 años que se bañaba en el Oría, en el punto llamado *Elizaxtea* (Detrás de la iglesia), ha perecido ahogado.

Ayer fué sacado otro jóven á medio ahogarse, y la repetición de estos accidentes tiene preocupado al vecindario, que lamenta la deficiencia de nuestra policia urbana, que no vigila como debe los puntos del río frecuentados por los chicos.

El juzgado no se ha presentado todavía en el lugar de la desgracia, por hallarse en Villabona, segun he oido, á tomar algunas declaraciones sobre un hecho ocurrido el domingo último, en cuya noche, y al regresar de la romería de Berástegui, parece que algunos jóvenes apalearon á un muchacho de 20 años, que á consecuencia del atropello ha fallecido.

El cadáver del muchacho ahogado continúa en el río, esperando la presencia del juez de instrucción para extraerlo.

Suyo afectisimo.—El Corresponsal.

Noticias.

El día 31 del corriente se verá en la Audiencia la causa seguida contra el ex-teniente de seguridad D. Antonio Garcia Soler, por el delito de coaccion.

En el primer semestre de 1888 se importaron por las Auanas de la Peninsula y Baleares principales articulos por valor de 289.861.381 pesetas, que pagaron 41.121.444 de derechos, resultando 5.948.113 menos en valores y 3.628.353 menos en derechos que en el primer semestre de 1887.

Dice un colega: «En Nueva-York se ha realizado una apuesta notable: 71 velocipedistas apostaron á que llegarían más pronto que el ferro-carril. En efecto, al llegar á cierto punto, los velocipedistas consiguieron dejar atrás al tren, ganando la apuesta.»

Ganar es.

Se ha solicitado patente de invencion por don Fernando Zabidegorria por un procedimiento para convertir la escoria procedente de altos hornos de fundición de hierro, en cemento hidráulico, similar al de Portland.

A cuenta del Ayuntamiento se dió ayer un rancho extraordinario de carne á los presos de la cárcel.

Ayer se les levantó la incomunicacion á los detenidos en la cárcel por el crimen de Atocha. Estos se llaman Felipe Cerdan (a) el Carrero, Gauderín Murillo y Manuel Mauri, criados del contratista de caballos de la plaza.

El primero es navarro y los otros dos aragoneses.

Ayer probablemente llegaría ya la locomotora hasta Portugalete por la línea férrea de este nombre, la cual se inaugurará el día primero de Setiembre próximo.

El lunes se verificó la inauguracion del ferro-carril de Amorevieta á Guernica y Luno, asistiendo á dicho acto todas las autoridades provinciales y otras distinguidas personas, entre las que se hallaba el Sr. Gamazo, quedando la línea abierta para el servicio público.

Despues de dos meses de trabajos de reparacion

Manco. El padre cura tiene la pinta de no haber comido desde hace un mes.

—Verdad; y sin embargo, lleva en el sacco de noche más valores que los que podemos reunir ocho peces como tú y yo en ochenta años de trabajo.

—No será en onzas de oro.

—Pero sí en papeles y en documentos que valen tanto como las de Carlos III.

—Está bien. Me comprometo á coger el sacco de noche.

—Y á ponerlo en mis manos.

—Se entiende; á ponerlo en las manos de usted, siempre que me dé cuatro onzas de oro.

—¡Mucho pides, Manco!

—Mucho vale la maleta!

—Dime el plan.

—¿Qué le importa á V.?

—Si se me figura bueno, te prometo las cuatro onzas.

—El plan es bueno.

—Si á mí me lo parece, y lo llevas á cabo, ántes de las seis de la mañana están en tus manos las cuatro onzas.

—Hé aquí el plan, rápido y sencillo, dijo el Manco. Hago que Dionisio y el Per-

cebe se sienten junto á la mesa del cura. Estos se encargarán del sacco de noche.

—Para entregármelo.

—Se entiende.

—Esos papeles no tienen valor más que en mis manos.

—A sus manos irán. Cuando estén prevenidos Dionisio y el Percebe, me acerco yo al cura y á sus amigos, y armo un escándalo con ellos. Yo haré que sea gordo y que tome parte en él mucha gente. En lo recio de la gresca, Dionisio y el Percebe cogen la maleta, y casi casi sin que nadie lo note, la saean á la calle.

—Y me la entregan. El plan me parece excelente.

—Por lo que pudiera ocurrir, se encarga al Letrao y al Tejon que ataquen la puerta, haciendo como si entraran en el café, para que nadie pueda salir, mientras V. se las lía con la maleta.

—Bien, Manco, es un magnífico plan.

—Como todos los míos.

—Y dime, ¿cómo te vas á amañar para armar el escándalo?

—¿Cómo? Con mi comercio.

—¡Ah, es verdad! Te digo que es un plan magnífico. Vales mucho, Manco.

—Cuatro onzas y los gastos de los otros á cuenta de V.

—Está dicho, y al avío.

Veamos ahora cómo se desarrolló el plan del Manco.

Dionisio y el Percebe debieron sentarse en una de las mesas próximas á la nuestra. No sé qué clase de bichos eran.

No recuerdo haberme fijado más que en un sujeto que se sentó á la mesa que momentos ántes había abandonado el sanguijuero. Llaméme la atención, porque no cesaba de mirarnos con ojos llenos de estúpida fijeza, sobresaliendo el ojo izquierdo, tan inmóvil que parecía postizo; llegando á tal extremo la inercia de dicho órgano, que cada vez que estornudaba, y le daba el disparo con una frecuencia alarmante, en medio de los viajes con que el estornudo se anuncia, estalla y finaliza, el ojo aquel permanecía impertérrito y fijo, sin abrirse ni cerrarse, como el ojo de la Providencia. ¿Era el Percebe ó era Dionisio? Quizás ni el uno ni el otro.

Entre tanto, el cura, que se había olvidado

completamente de las palabras del sanguijuero, reanudó la especie de sermon que comenzó á dirigir á la concurrencia, y concluyó con estas palabras, de cuya veracidad responde Marisparra, que es el que me las ha escrito:

Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.

Mis conocimientos en latin son muy escasos. (Aconsejo al lector que haga uso de esta humilde frase, cuando no entendiendo ni jota de algo, como me pasa á mí con el latin, quiera dar á entender que sabe bastante. Pasará por sabio y por modesto.)

Resonó un aplauso general por todos los ámbitos del cafetin al terminar el cura su plática, que hubiera satisfecho al buen predicador á no haberse oido la destemplada voz de una vieja que gritó:

—Que baile el pater.

El cura quedó como anonadado ante aquella salida irrespetuosa.

La entrada de un vendedor de fotografías atrajo la atención de los circunstantes.

Este vendedor era el Manco, que llevaba el brazo derecho de tal manera que parecía que todo lo tenía al revés, el brazo izquierdo